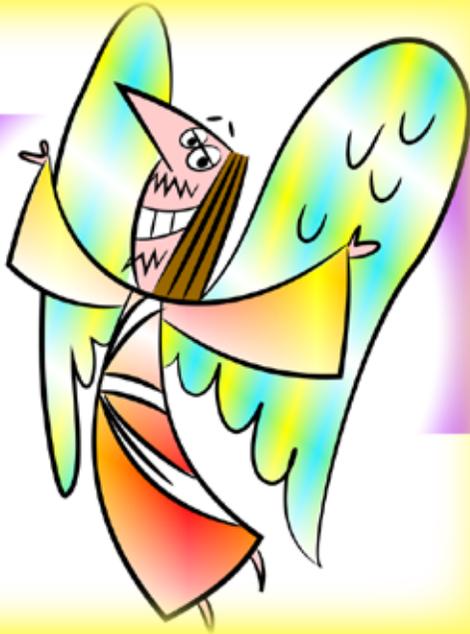


# Jesús vivió el amor

Cuando Jesús vino a la Tierra vivió como todas las demás personas de aquella época.

No vino con pinta de Dios, ni siquiera de ángel.



Nada de eso; vino como un recién nacido y se hizo grande, como todos los hombres desde el principio de los tiempos. Se hizo uno más de nosotros y vivió como un ser humano.



Jesús también adoptó las costumbres de los judíos que lo rodeaban y hacía muchas de las mismas cosas.

---

Comía lo mismo que sus compatriotas judíos.



Vestía de la misma forma que ellos.



Vivía en una casa como todas las demás de por allí.



Hablaba el mismo idioma que la gente de su país, el arameo.



---

Jesús tenía muchas de las mismas costumbres del pueblo judío.

---

<sup>1</sup> *Shlama alookh!*: «La paz sea contigo» en arameo.

Jesús no menospreciaba a las personas por no ser tan buenas como era Él. Las trataba con amor, bondad y paciencia.

(En Juan 4:5-42 encontrarán el relato de Jesús hablando con la mujer junto al pozo.)



Otro ejemplo de la humildad de Jesús y el respeto que demostraba a los demás fue al lavarles los pies a Sus discípulos. En la época de Jesús, como la gente andaba con sandalias en lugar de zapatos cerrados, se les ensuciaban los pies. Lavárselos a las visitas importantes era una forma de tratarlas con honor y demostrarles respeto. (V. Juan 13:4-5.)

«Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios» (1 Juan 4:7).

Jesús desea que hagamos cosas que les demostren a los demás que los respetamos, y nos interesamos por sus necesidades, su cultura y sus creencias, y que tenemos en cuenta sus opiniones.